

DEBATE SOBRE LA TRANSICIÓN POLÍTICA ESPAÑOLA

Después de más de una década de proceso democrático en la vida política española, empiezan a proliferar reflexiones sobre el significado y alcance de la forma en que se realizó la transición hacia la democracia. Y si desde ambientes intelectuales aparecen reflexiones sobre los beneficios y contrapartidas de dicho proceso, no es menos cierto que se está perfilando un movimiento (no sólo político) para la reforma de la Constitución. Uno y otro inevitablemente han abierto un proceso de debate que desvela y hace públicos juicios valorativos (de intelectuales, políticos, científicos y ciudadanos) de la propia transición y su significado político, revelando al mismo tiempo las actitudes hacia el momento político actual, hacia los partidos y líderes, y las opiniones sobre el cambio y transformación de la misma vida social.

Existen versiones históricas y políticas muy diferentes sobre el significado de la transición política española. Si en las interpretaciones políticas algunos críticos han puesto de manifiesto el intento de muchos protagonistas (partidos, líderes políticos) en aquel cambio político de capitalizar las primeras etapas de la transición, en las interpretaciones históricas faltaba el paso del tiempo para poder hacer una valoración del cambio en su justa medida. En definitiva que si las versiones políticas corren el riesgo de sesgar los hechos en un intento de capitalizar dicho proceso, las interpretaciones históricas podían adolecer de esa visión que proporciona el tiempo, permitiendo incorporar no sólo los costes y forma de desarrollarse la transición sino también realizarla desde una cierta posición de observadores.

Pero a pesar de haber pasado suficiente tiempo, todavía el inicio y el fin de la transición continúan siendo una cuestión debatida, lo que refleja no sólo las distintas perspectivas que adoptan los analistas políticos sino también la complejidad de un análisis sobre el significado y alcance del proceso de transición. Así, mientras que unos sitúan el inicio de la transición en el 78 con la aprobación de la Constitución, y otros hablan de una primera etapa que iría desde julio de 1976 a octubre de 1982 (cuando los socialistas ganan por ma-

oría absoluta las elecciones), los menos señalan los años sesenta como el inicio de un proceso de transición donde un sector importante de la Iglesia y de las fuerzas de oposición al régimen que se alzan como vanguardia de un movimiento general de la población española que empezaba a reclamar una transformación política. Algo similar ocurre con el final de la transición: para unos las elecciones del 82 con la subida al poder el partido socialista, supusieron la legitimación (de la izquierda) de la democracia española, pero para otros ello ha provocado una segunda etapa de transición que impide la alternancia de gobierno, sin la cual no es posible hablar de democracia. En definitiva, y como algún comentarista ha señalado, sólo cuando el partido socialista abandone el poder mayoritario podremos hablar del fin de la transición.

En tales interpretaciones políticas también existen divergencias en cuanto a los auténticos líderes del cambio político; si unos resaltan el protagonismo de la democracia cristiana, liberales y fuerzas del aparato que hicieron posible las primeras elecciones, otros atribuyen a la entonces UCD el papel central del paso del franquismo a la democracia, mientras que otros señalan el papel central que tuvo la izquierda.

Dentro de esa proliferación de reflexiones cabe destacar el debate que el programa "*La Clave*", dirigido por J.L.Balbín, dedicó en el mes de noviembre a la transición política española y que tituló *500 claves de la transición* y que puso de manifiesto las diferentes interpretaciones existentes en la actualidad, tanto del significado de la transición española como del momento actual de la democracia.

La revista de *Psicología Política* quiere hacerse eco de este período de autoreflexión sobre el pasado inmediato y momento actual de la vida democrática española. El debate *500 Claves de la transición* del programa "*La Clave*", dirigido por J.L.Balbín, nos pareció que reflejaba una buena parte del debate político de fondo que existe en el momento actual en la vida política española, tanto por parte de políticos como de profesionales de las Ciencias Sociales y de los propios ciudadanos. A ello se añadía el que los participantes en el debate habían sido protagonistas, más o menos directos y activos, de aquellos momentos iniciales de la transición española. Ambos hechos nos llevaron a ponernos en contacto con el director del programa y sugerirle la posibilidad de que dicho debate fuera publicado en la revista de *Psicología Política*. El director del programa aceptó nuestra sugerencia y nos dio una tercera razón que apoyaba nuestra idea: el debate se iba a reproducir por segunda vez en Antena 3 Televisión dado el gran éxito y gran acogida que

había tenido entre los ciudadanos. La reproducción de este debate no hubiese sido viable sin la buena acogida y colaboración del director del programa "La Clave".

La sección o foro de debate que iniciamos en números anteriores con el tema del "*Orden Mundial y Psicología Política*", está dedicada en este número a la publicación del debate en directo de *500 claves de la transición* emitido por Antena 3 Televisión.

Sin embargo conviene advertir al lector de algunos matices de la publicación de dicho debate realizado "cara a cara". En primer lugar a nadie se le escapa la necesidad de dar forma y estilo en el lenguaje escrito a las distintas intervenciones verbales de los participantes; de ellas se han pulido aquellas expresiones, repeticiones, exclamaciones y retórica que solamente cumplían la función de apoyar las reflexiones y argumentaciones de los participantes. En segundo lugar, en algunos momentos del debate se produjeron interrupciones continuas y múltiples entre los participantes, de las cuales se han suprimido aquellas que no aludían o iniciaban nuevos aspectos al debate, sino que simplemente apoyaban las reflexiones del participante que en ese momento hablaba. En tercer lugar hemos preferido hacer un resumen de la presentación inicial que el director del programa, J.L.Balbín, realizó de los participantes, eludiendo las preguntas iniciales realizadas a cada uno de ellos, exceptuando la presentación de Pablo Sebastián porque aludían a un suceso de importancia dentro de la vida política española como lo fue la desaparición del periódico *El Independiente*, cuyo director era Pablo Sebastián. Y, por último, en la publicación del debate se ha suprimido la parte dedicada a las preguntas que los ciudadanos realizaban a los participantes. El motivo para ello no ha sido otro que la excesiva extensión del debate.

Queremos, por último, agradecer explícitamente aquí el permiso que amablemente concedió el equipo de *La Clave* para reproducir este debate, así como felicitar a todos ellos por la magnífica labor que durante tantos años vienen realizando en beneficio de nuestra sociedad.

Editorial

500 CLAVES DE LA TRANSICION

Debate sobre la Transición Política Española

Presentación

J.L.Balbín

La fecha de hoy realmente es notoria, porque el proyecto para hacer «La Clave» fue aprobado en otoño del año 1975. Muchos de ustedes no habían nacido, o no pueden recordar aquella primera Clave. No se olviden que a finales del 75, seguro que muchos no se olvidan y otros no lo recuerdan, muere Franco, en noviembre de aquel año; y que en la primera semana del 76 nació este programa, suponiendo que iba a durar poco y, mira por donde, gracias a ustedes, esa es la verdad, estamos aquí.

Celebrar el cumpleaños de las 500 Claves, sin llegar al narcisismo, era fácil: sencillamente es suficiente con tratar de analizar lo que ha pasado en estos ya 16 años, intentar hacer un análisis de lo que ha sido la transición o, como dicen algunos, la transición de nunca acabar, porque la verdad es que no se sabe todavía si hemos terminado o no hemos empezado. Nuestros invitados han estado siempre dispuestos a participar en cualquier momento, aunque no siempre La Clave sea agradable; algunos sólo han querido estar cuando les convenía y se niegan a estar cuando creen que puede haber reticencias por parte de los espectadores. Los que están hoy aquí han querido estar siempre que les hemos llamado, y además han sido personajes claves en todo este tiempo y conocen, por lo tanto muchas Claves, de esas 500 Claves de la transición, por ejemplo:

ANTONIO DE SENILLOSA

Antonio Senillosa es licenciado en Derecho y escritor. Tomó parte en el Congreso de Munich. Secretario político de su Alteza Real Don Juan, Conde de Barcelona, y Consejero del señor Tarradellas; fue también presidente del Partido Popular de Cataluña y diputado de Coalición Democrática por Barcelona. Hoy la actividad de Antonio Senillosa está en los Medios de Comunicación, se puede decir que es casi un colega nuestro.

JOSE MARIO ARMERO

Es abogado, desde el año 1952 ejerce dirigiendo uno de los despachos más conocidos en España, especializado en cuestiones internacionales. Periodista por la Universidad

de Navarra, colabora en diferentes Medios de Comunicación. Ha escrito títulos como *España fue noticia, Corresponsales extranjeros en la Guerra Civil Española, La política exterior de Franco, La política exterior de España en democracia*. Desde el año 77 es presidente de una de las agencias de noticias más conocida, agencia *Euro-pa Press*. Además J.M.Armero ha pasado por ser uno de los hombres que más se movió en la transición, siempre discretamente, tiene fama de ser hombre discreto que sabe muchas cosas y no cuenta tantas.

JAVIER LACARRA LANZ

Es licenciado en Derecho y Teología. Estudió en Munich y más tarde, durante 10 años ejerció en Bonn como Director de los Capellanes de Emigrantes. Ahora es abogado en ejercicio. Esta aquí, además de por ser amigo personal, porque fue una de las primerísimas personas que me ayudó a esto que ustedes ven y que tanto ha durado, fue el primer coordinador de La Clave. Estuvo en la etapa probablemente más difícil como es la de la creación de un programa. Luego se marchó, estuvo en Brasil, volvió y ahora está muy apartado de los Medios de Comunicación.

RAMON TAMAMES

Es otra persona de las que jamás se ha negado a estar con nosotros. Es técnico comercial del Estado y Catedrático de Estructura Económica en la Universidad Autónoma de Madrid, también es Consultor Económico del Programa del Desarrollo de Naciones Unidas y del Instituto para la Integración de América Latina. Autor de libros de Economía, Ecología, Historia y Política, entre los que cabe citar *Teoría Económica Internacional, Diccionario de Economía, A donde vas España*, y su libro, y el de muchos de cabecera, *Teoría Económica de España* que nada menos va por su vigésima edición.

ANTONIO GARCIA TREVIJANO FORTE

Es notario, pero actualmente es abogado en ejercicio. Fue uno de los personajes decisivos en aquellos momentos: empezó a sonar su nombre públicamente en el 68 cuando intervino en la independencia de Guinea y redactó su constitución democrática, por lo que fue procesado por el gobierno del General Franco. Fundador y Coordinador de la *Junta Democrática y la PlataJunta* en el 75. Es autor de un libro titulado *La Alternativa Democrática*; entre otras cosas, A.G.Trevijano precisamente fue siempre uno de los más reticentes con la manera de abordar el cambio político, el cambio de sistema.

FERNANDO SAGASETA CABRERA

Fue otro de los personajes que salía mucho a la palestra y era muy notorio precisamente en aquellos primeros momentos de la transición. Abogado en ejercicio desde el año 1952, ingresó en prisión en el 62 por sus actividades políticas, pasó tres años y medio en la cárcel, durante los cuales ingresó en el Partido Comunista de España, del que sería expulsado años más tarde. Una vez en libertad fue suspendido durante cinco años del libre ejercicio de su profesión, en el 77 forma el partido Pueblo Canario Unido, partido que se integra en la coalición Unión del Pueblo Canario por el que obtiene el escaño de diputado en el 79. En el 82 se disuelve el partido y abandona la militancia política activa. Sigue considerándose comunista y marxista-leninista.

PABLO SEBASTIAN

Ha sido corresponsal de ABC en Bruselas, corresponsal diplomático de Televisión Española y de El País en París. Ha sido redactor jefe de Tiempo; ha sido, sobre todo, y eso lo quería resaltar, el fundador de un periódico llamado *El Independiente*, que fue independiente y que ha tenido momentos gloriosos en todo este tiempo. Después de pasar por muchos avatares y muchas presiones políticas, pues hace unos meses se ha quedado sin *El Independiente*, y ahora puede que nos quedemos todos sin el periódico. Le quería preguntar precisamente si cree que son tan señaladas las libertades de prensa que hemos conseguido, y si nos vamos a quedar definitivamente sin *El Independiente*.

P. Sebastián: Creo que la transición está tocando a su fin, que la transición, como dice A.G. Trevijano, es el producto de una mezcla entre un ideal que eran los demócratas y una situación falsa que era la dictadura. Esa mezcla ha producido un híbrido que es la situación política en la que vivimos, donde hay unas libertades formales, unas instituciones democráticas, pero donde las instituciones funcionan cada vez menos y las libertades cada vez son más escasas. Creo que hay un agotamiento del sistema de la transición y que estamos a punto de empezar una nueva etapa.

En cuanto al cierre de *El Independiente*, creo que es una buena prueba, de verdad, de lo que está ocurriendo en nuestro país ahora. No sólo está la ley Corcuera de recorte de libertades, sino que además desaparece un periódico que la izquierda y una zona de progreso ha defendido precisamente por el predominio de las libertades y de las instituciones. El cierre se ha producido a manos de los señores que consiguieron el control del periódico, que es la ONCE, Organización Nacional de Ciegos, y su

director, Miguel Durán, que fue el que pilotó la operación. Una operación que en diciembre del año 90 y a principios de este año 91 estuvo organizada y planificada por Alfonso Guerra desde el palacio de la Moncloa, siendo entonces vicepresidente de Gobierno, y en la que participó el secretario de organización del PSOE, Jose María Benegas, directamente. Entre el señor Guerra, el señor Benegas y el señor Durán, apoyándose en uno de los accionistas de la casa, el señor Osinalde, llegaron a un acuerdo que se firmó en secreto, el 24 de febrero de 1991 para tener el control del periódico. Cuando descubrimos esa operación, el presidente de la sociedad, González Seara y yo, no teníamos más que una alternativa: o denunciábamos la operación en primera página o me marchaba del periódico, porque de lo contrario había que publicarla, e intentar que se salvaran los puestos de trabajo de la redacción. Cuando descubrimos la operación y se vieron descubiertos tanto la ONCE como el partido socialista, la ONCE prometió que haría un periódico libre, un periódico independiente, que mantendría los puestos de trabajo y con esa promesa yo me marché de la dirección del periódico, para que siguiera adelante.

Pero en seis meses que han estado ellos en el periódico no lo han relanzado, no se han gastado un duro en él, o se han gastado sólo el dinero necesario para sobrevivir y sin embargo han relanzado una emisora que han puesto en marcha con un dinero absolutamente asombroso en su lanzamiento. Seis meses después han decidido cerrar el periódico ellos mismos, han dejado en la calle a 260 trabajadores que están ahora mismo reunidos en Asamblea en el diario *El Independiente*, de los que no quiere hacerse cargo nadie ni la ONCE, ni el señor Hachuel, el nuevo empresario al que se ha vendido el periódico de una manera, en mi opinión, fraudulenta, puesto que para que el señor Hachuel fuese el propietario del periódico tenía que cumplirse un plazo de transmisión de las acciones de *EL Independiente*. El hecho es que en este momento, el Comité de Empresa y la Redacción, que son los que están dando la batalla, están luchando por tres cosas: en primer lugar, que el periódico vuelva a donde estuvo, en segundo lugar que desaparezca la operación política que minó el periódico y que lo ha destruido en este momento, y en tercer lugar que si no quieren estos señores relanzar el periódico, que por lo menos los trabajadores tengan la compensación económica suficiente para poder vivir económicamente en un momento como éste. Creo de todas las maneras que esta situación, y podemos hablar de ella a lo largo del debate, tendría como colofón una iniciativa, que creo que es necesaria, de que una comisión del Parlamento debería estudiar en este momento qué ha pasado con *El Independiente*, porque se puede demostrar que el poder político, es decir, el gobierno, el partido y la Once, que es un instrumento al servicio del Gobierno, han dado un golpe de mano y han destruido un periódico. Y eso es grave para la demo-

cracia; es grave para la libertad; afecta a muchos trabajadores; y constituye un punto negro en esta transición de la que vamos a hablar ahora.

DEBATE

500 CLAVES DE LA TRANSICIÓN POLÍTICA ESPAÑOLA

A.G.Trevijano:

Me llama mucho la atención que durante la transición que es un tema fundamentalmente político, aunque no exclusivamente, han faltado análisis de la transición. Hay comentarios de lo que el político dice, de lo que hace, de conductas, de resultados electorales, pero análisis de la transición no se ha publicado nunca ninguno. Entonces si todos los análisis que se hacen son más bien superficiales, explican las relaciones visibles entre acontecimientos, pero ninguno alude a las invisibles, ¿cómo se va a entender lo que pasa en la transición en profundidad?. Cuando Ramón Tamames publica hoy su libro *Estructura Económica* busca causas, relaciones, pautas subyacentes que expliquen los fenómenos económicos para que puedan ser entendidos, para darles un significado independientemente de la voluntad y conciencia de los factores económicos. Sin embargo en la política hemos aceptado que tenemos que contentarnos con lo que nos cuentan los políticos o los periodistas, o los analistas que no buscan pautas, ni conductas, ni relaciones de causa-efecto, sino sólo lo que opinan los actores de la política. Por tanto, creo que hoy, en este debate, podemos hacer un esfuerzo todos para aportar al espectador una visión que no sea la de los nativos sino la del observador que está fuera.

J.L.Balbín: Para un análisis, la verdad es que hay una cuestión inicial que preguntarse: ¿qué es la transición y cuánto dura?. Porque siempre se está diciendo que ahora ya ha acabado la transición y no acaba nunca, parece que no se sabe lo que es.

F.Sagaseta: Bueno, creo que una clave de que no se sepa cuando acaba la transición, es que los propios actores están interesados en que no se sepa. Yo creo que un análisis tendría que empezar por la voladura de Carrero

Blanco. Para mí es ahí donde comenzó la clase dominante a buscar las nuevas formas para seguir manteniendo lo que mantiene hoy, desarrollado incluso, véase la Banca. Para mí, Carrero Blanco era el hombre que no podía aceptar, o no quería aceptar el régimen democrático que ya anhelaba no sólo el pueblo en general, sino grandes sectores de la economía.

J.M.Armero: Yo veo las cosas de una manera más sencilla. A mi me parece que hay una serie de acontecimientos, que la mayor parte de ellos se han contado (algunos con amplitud, otros con menos amplitud), pero lo que hay en verdad es el paso de un sistema de autoridad que termina con la muerte del dictador, a un sistema democrático que es el que hoy tenemos. Yo creo que eso no es una clave, es la anticlave, creo que esa es la realidad.

A.G.Trevijano: Un momento, Mario, has dicho que hemos pasado de la dictadura a un régimen democrático. Yo acepto el primer principio, pero no acepto que estemos en un régimen democrático. Cuando se habla de democracia se puede hacer de dos formas: descriptiva y valorativamente. Si hablamos en términos descriptivos no podemos estar en desacuerdo; si somos de buena fe y de una inteligencia mediana, no podemos estar en desacuerdo en describir cómo es un régimen, y si lo describimos sin ponerle etiquetas, verás como al final de esta conversación estarás de acuerdo en que esto no es un régimen democrático.

J.M.Armero: Antonio ¿me aceptas que el grado de democracia es parecido al que tenemos en el mundo occidental?, incluido Europa y Estados Unidos. ¿Crees que no tenemos el mismo grado que tenemos en Francia, en Bélgica o en Estados Unidos?. Es decir, fenómenos como los que ha empezado a contar Pablo Sebastián, que son escándalos periodísticos, ocurren también en Alemania y más grandes que aquí, ocurren en Francia (en Francia ha habido recientemente un escándalo de una categoría brutal). Tenemos democracia porque lo sabemos demostrar y contar en los periódicos, porque hay una gran libertad de prensa para expresar lo que está ocurriendo.

A.G.Trevijano: Yo creo que estás confundiendo régimen de libertades con régimen democrático. Son dos cosas distintas por completo. Un régimen de libertades lo tenemos, si describo la situación es lógico que esté de acuerdo contigo: hay libertades. Pero la democracia es otra cosa, es un régimen de poder y en tanto régimen de poder no es democrático. Hay po-

der monárquico, oligárquico, democrático, feudal, y hay que calificar a éste, y democrático no es.

R. Tamames: Vamos a ver, yo creo que el problema está, en cierto modo, en la génesis de lo que tenemos ahora. En los años 73-74-75, cuando se inicia efectivamente la transición de verdad, porque había toda una serie de precedentes, lo que se planteaba era un proceso que se llamó con mucha precisión, en cierto modo, *la ruptura democrática*, que era el viejo ideal español de que el paso de un régimen a otro se produce con una quiebra profunda del régimen anterior. Eso pasó en la revolución de 1868 de septiembre, cuando se destrona a Isabel II, eso pasa el 14 de abril de 1921 cuando Alfonso XIII sale de España, que abdicara o no, eso es otra cuestión, se marcha. Aquí no, aquí la transición es otra cosa, porque resulta que de todas aquellas propuestas de la *Junta Democrática*, se podrá discutir que unas se han hecho y otras no se han hecho, pero hubo una consulta sobre la forma de gobierno, y la de Estado es la que no se ha hecho, aunque algunos dicen que se ha hecho a través del referéndum de la Constitución.

A.G. Trevijano: No, clandestinamente y mediante golpe de Estado.

R. Tamames: No, al final se ha hecho una consulta sobre la Constitución. Es decir, no ha habido esa ruptura y por eso algunos dicen que no estamos en una situación de democracia. Lo que creo es que ha habido un pacto: la transición es un pacto. Efectivamente, ni la fuerza del régimen anterior ni la oposición, ni el partido socialista, ni el partido comunista, ni otras fuerzas, quisieron llegar a utilizar toda su fuerza social. Como no se quiso utilizar toda la fuerza ni de un lado ni de otro se llegó a este acuerdo. Y eso es lo que ha dado a nuestra transición, porque es nuestra transición, un carácter distinto de las que se han producido en otros sistemas, p.e. en el año 1944 cuando De Gaulle entra en Francia se produce una ruptura. Lo que ha salido aquí es otra cosa, y de ahí vienen toda una serie de instituciones, que dan la sensación a veces de que no estamos en un régimen democrático como hubiéramos querido, pero es un régimen democrático. Hay grados de democracia, no creo que esta sea una democracia inferior a la de EE.UU. y tampoco creo que sea inferior a la de Grecia, ni a la de Francia en algunos aspectos. Lo que creo es que las instituciones no están funcionando bien, y eso si es importante.

F.Sagaseta: Pero, ¿cuáles son las fuerzas que dominan?. Son los mismos. La célebre frase de "hay que cambiar algo para que todo siga igual", se ha cumplido perfectamente. Las fuerzas políticas son las mismas.

R.Tamames: claro, porque los partidos en el cambio, también cambiaron ellos. Y quienes no participaron en ese juego, entre ellos está evidentemente A.G.Trevijano, eso nadie se lo discute; podrán decir lo que quieran, pero en ese juego todos los partidos políticos participaron, y la transición se hizo como se hizo y no hay más.

J.M.Armero: Trevijano, y creo que se hizo de la mejor forma posible, aunque tú lo discutes.

A.G.Trevijano: Como yo he empezado diciendo que esto no es un régimen democrático, y como no es una opinión lo que estoy diciendo sino una descripción, permitirme que describa y diga por qué no es democrático, y luego me respondéis a esos argumentos. Entendiendo por democracia lo que se entiende en todo el mundo, lo que se entiende en Estados Unidos, en Francia: no exijo ninguna democracia perfecta, ni moral ni materialmente, hablo de democracia burguesa, de democracia en libertad y esa no existe. La razón por la que digo que no hay democracia, y además con esto contesto a lo que ha dicho Ramón, no es porque no haya habido ruptura, porque podía no haber habido ruptura y por vía de evolución reformista se podía haber llegado a un reformismo democrático; es muy difícil pero podría haberse hecho. No hay democracia porque se necesitan dos requisitos y ninguno de los dos están. Uno, democracia es si el pueblo elige a sus gobernantes y ese requisito en España no se da. No os precipitéis, esperar un segundo. ¿Por qué no se da ese requisito?, porque el régimen de listas cerradas (y aunque fueran abiertas es igual), como dijo un economista, contemporáneo de Stuart Mill, al hablar del régimen proporcional "es un instrumento en manos de los partidos políticos para quitar la soberanía popular y tener la soberanía ellos". En España ¿qué ha sucedido con los partidos políticos?: seis personas, cinco personas, una nombrada a dedo por el Rey, Adolfo Suárez, los demás salidos de la clandestinidad, sin ninguna legitimación de sus bases, es decir democrática, sólo la legitimación de su valor, esas personas se reúnen y dicen: "no tenemos ninguna seguridad, no sabemos quienes vamos a ganar, pero vamos a establecer un sistema para que en el peor de los casos nadie pierda, todos ganen", ese es el pacto. ¿Cuál?: repartirnos el poder en proporción a los vo-

tos que obtengamos. ¿Qué más vamos a tener?: no importa, nosotros asignamos a los diputados. Ellos en las listas, cinco personas hacen todas las listas de diputados: se presentaron los cinco solos, el pueblo votaba proporciones el 20, el 15, el 30 y, luego, después de las elecciones, se rellenan los nombres. Los diputados son empleados a sueldo de los partidos, cumplen las órdenes de los partidos, no representan al pueblo para nada. Eso se llama literalmente "oligarquía" u "oligocracia", eso no es democracia. Eso sería un escándalo terrible en Inglaterra o en Estados Unidos, lo que pasa es que nosotros somos países de segunda fila, y nos aplauden que tengamos este sistema, porque es más controlable un país gobernado por cinco personas, que por un pueblo que pueda designar a sus candidatos y elegir a sus representantes. El primer requisito de democracia en España no se cumple porque la soberanía popular no existe. Ese es un requisito, ahora viene el segundo ...

J.L. Balbín: vamos al segundo requisito. Bueno, voy a dejar hablar a otros que no han hablado para que todos vayan entrando en materia. Es una cuestión formal, vamos entonces al primer requisito.

A. Senillosa: Trevijano, pero lo que no conozco es un modelo de democracia, y no quisiera irme a la anécdota, no existe la democracia pura que tu señalas, y no creo que el grado de democracia en Inglaterra o en Estados Unidos sea muy superior. Pero sí creo que los partidos políticos efectivamente secuestran la voluntad popular, todos juntos serán no más de un millón de afiliados. En esto estoy de acuerdo, creo que el parlamento no es la representación del pueblo; el parlamento es la representación de unos señores que eligen los partidos políticos, en listas cerradas mucho más descaradamente, mucho más que si fueran abiertas. Sin embargo me parece que la democracia pura es muy difícil. Decías al principio que hay pocos analistas, yo creo que no los hay; en Europa hay pocos, en Francia incluso hay algunos, en Estados Unidos hay muchos, y aquí no hay analistas políticos. Sin embargo me gustaría que me dijeran que habría que hacer para que esto fuera una democracia o para que hubiera más, porque yo no creo que la democracia pura, el cien por cien de democracia ni creo que exista nunca, ni que vaya a existir.

J. Lacarra: Yo, en realidad, no he vivido la transición en España, estaba en Alemania cuando se inició en los 70-74. Luego, cuando se consumó -- cuando la desaparición de La Clave-- me marché a América con una sen-

sación muy clara de escepticismo, de fraude, de desesperanza con respecto con lo que aquí se estaba fraguando. Por lo siguiente: en Alemania vivíamos en una democracia formal que se agradecía. Yo viví la España de los españoles en Alemania, con una clase social monolítica, sin clase media, con una clase exclusivamente obrera, antifranquista. Se agradecía enormemente el que se pudiera hablar, te hicieran caso o no, pero no te metían en la Carabanchel, y asistimos entonces a una cosa muy importante, y muy crítica para todos nosotros que éramos mucho más jóvenes, a la crítica fundamental de las democracias formales. Es decir, a la oposición radical de izquierdas: "el meterse dentro del rollo era ser digerido por el rollo", porque el aparato tenía tal capacidad de digestión que no le hacías más que el juego . Cuando llega la transición nos coge a nosotros con una actitud de escepticismo, porque vemos que hay un pasteleo y que al frente del carro, más o menos se van poniendo, con grandes sacrificios de la clase obrera y de la izquierda, gente que ha estado en el poder. Y efectivamente hay una democracia, hay unas libertades o se intuye que vienen más libertades de opinión, pero no va a pasar nada y todo va a seguir como está, y efectivamente más o menos esto es lo que ha ocurrido. La derecha está fortalecida.

P. Sebastián: La transición o la democracia nace de un pacto político , tal como se ha dicho, entre franquistas y demócratas, pero la situación actual es que ese pacto sigue vivo, y se ha regenerado permanentemente. Es decir, nace de un consenso, como un mal menor, lo ideal hubiese sido la ruptura; no se podía casar un régimen democrático con una dictadura, pero se llegó a un acuerdo para encontrar una vía que se llamaba pacificadora, de entendimiento y reconciliación para reconstruir un nuevo Estado, una nueva Constitución y un nuevo sistema de libertades y de instituciones democráticas. En cuanto se hizo esto, el consenso debió acabarse; se debieron acabar los pactos políticos; se debió acabar todo ese sistema casi de gobierno de gran coalición, porque aunque haya gobernado siempre un sólo partido, el parlamento ha sido un centro de reparto de poder, y eso no ha cesado nunca. Ha permitido además una constitución, que tiene buenas intenciones, tiene los principios esenciales como son la separación de poderes y las elecciones democráticas directas para que el pueblo esté representado directamente, pero que en sus leyes subsidiarias ha sido mal utilizada por quienes han detentado el poder y por quienes han seguido en ese

reparto, poniéndola al servicio de una oligarquía que es el resultado de la situación. ¿Qué ha ocurrido? p.e. con la corrupción que aquí ha aparecido, y dicen "en Francia, en Inglaterra, cuando hay un escándalo como el de un periódico, se denuncia y sale a la luz pública". Sí, sale a la luz pública, pero el responsable paga, al político que se le caza la corrupción se le cesa, se le exigen responsabilidades políticas. Aquí eso no ocurre, porque hay un pacto permanente. Sale una ley que atenta a las libertades públicas, que es la ley Corcuera que supone recorte de libertades, recorte de la intimidad, marginación del poder Judicial y ¿qué ocurre?, pues que los partidos llegan al parlamento, lo pactan todo otra vez, se cargan otra vez la interpretación de la constitución. Aquí no hay separación de poderes, nadie controla al poder ejecutivo. El ejecutivo tiene una sola mano: el partido, las listas de los partidos, el poder judicial, la mayoría de los medios de comunicación de la prensa, el poder financiero, etc. Es una democracia piramidal que tiene las bases legales, los instrumentos legales y las instituciones formales de cualquier democracia, que tiene las libertades formales, pero que no funcionan de ninguna de las maneras, porque el pacto inicial del nacimiento de la transición y de la democracia se ha ido reproduciendo permanentemente, para que los señores que ocuparon el poder de un pacto contranatura sigan en él, ese pacto contranatura que se reproduce día a día en el parlamento.

R. Tamames: Todo eso está muy bien, Pablo. Tu haces un diagnóstico que en mi opinión es bastante correcto, pero tampoco pensemos que por hacer un diagnóstico estamos todos exculpados, porque si eso sucede también es culpa nuestra. Es decir, el mecanismo de organización de los partidos, nadie lo explica mejor que R. Michels en 1914, cuando describe muy bien la oligarquización de los partidos, el círculo interno, la selección de los candidatos, la formación de las plataformas. Ahí está el SPD, el partido socialdemócrata alemán, que toma como modelo eso, y eso funciona en muchos partidos. ¿Donde está entonces el hecho diferencial de situaciones?, porque los partidos políticos, lo dice nuestra constitución también, son indispensables para la vida política, con ese o con otro nombre. ¿Donde está la compensación democrática de, digamos, la partitocracia?, pues en la sociedad civil, está en el asociacionismo. En Estados Unidos junto al partido demócrata estaba el partido republicano, pero es que además había otra cosa que se le llama "la Asociación para el progreso para la gente de

color", y "demócratas para la acción" que junto con otros luchaban contra la guerra del Vietnam, y otros luchaban por el progreso de los negros, y otros muchos como la asociación de chicanos por el progreso de los espaldas mojadas. En España hemos tenido la Institución Libre de Enseñanza que se sublevó contra el sistema de oligarquía de la Restauración, como hemos tenido muchos ejemplos, como Jueces para la democracia, al principio, como los ecologistas que se sublevan contra el régimen de la opresión de los partidos, que si se les deja oprimen. Eso está claro. Lo que sucede es que dentro de ese mecanismo también entra la prensa y la prensa puede ser dominada y tú, Pablo, has explicado los mecanismos. No hemos tenido capacidad suficiente, los que criticamos todo eso, para el poder compensador.

J.M.Armero: Estábamos contestando a Antonio Trevijano, y yo le decía que ensalzaba la plenitud por lo menos de la democracia española por la forma en que nacieron los partidos. Porque no podían nacer de otra manera. Veníamos de un sistema en que no había partidos, y entonces aparecen los partidos: los viejos partidos del exilio con los hombres del exilio que recogen a su gente, unos de verdad y otros de mentira, hacen los partidos políticos que habían existido, y junto a otros grupos, que eran gente anti-franquista durante la etapa de la dictadura, hacen unos partidos políticos nuevos, hacen unas listas efectivamente y van a unas elecciones, y unos ganan y otros pierden. ¿Pero de qué otra manera se podría haber hecho?. Sinceramente creo que esto no es razón suficiente para negar una característica de democracia al sistema. Se hacen los partidos políticos, y estamos de acuerdo en que los partidos políticos son básicos en el sistema, y que el ejecutivo no puede existir en un sistema democrático sin depender con unas correas del partido político. Eso aquí ocurre. Puede ser que el nacimiento de los partidos políticos en España fuera informal, pero fue totalmente correcto. Fueron hombres que se reunieron, unos del exilio, otros del interior, e hicieron sus listas, buscaron gente más o menos afines, más o menos amigos y así ha empezado a funcionar el sistema, y así funciona bastante bien, Trevijano.

A.G.Trevijano: Creo que la contestación a mi provocación de decir tajantemente que faltaba el primer requisito, demuestra lo difícil que es hacer un análisis, incluso entre personas con una cultura superior que conocen bien la política. Vuelvo a repetir, y a Antonio de Senillosa le recuerdo, que

empecé diciendo que cuando se habla de democracia hay que separar la democracia descriptivamente hablando, descubriendo lo que es, lo que hay, de la democracia valorativamente hablando, y que yo hablaba ahora solamente de democracia describiendo el régimen que hay, tal como hacen los americanos, los sociólogos, los que tratan de la manera más rigurosa los temas políticos. Por eso le respondo a Antonio que yo no estoy pensando en la democracia pura porque eso pertenece a la democracia como ideal, valorativa y yo eso lo descartaba. Soy realista, quiero describir lo que hay.

J.L.Balbín: Bueno, haciendo un resumen de esto, Antonio G.Trevijano ha lanzado una afirmación, como él ha dicho una provocación. Ha dicho que aquí los ciudadanos no eligen a sus dirigentes y hasta ahora me parece que nadie le ha dicho que no.

R.Tamames: No, lo que pasa es que se elige a partir de un determinado sistema. Se puede estar de acuerdo con las listas cerradas o bloqueadas, pero yo me pregunto: ¿el sistema unipersonal de distrito mayoritario de los países anglosajones es más razonable que el sistema proporcional de distritos amplios, donde se pasa ya de 10-12 puestos, escaños y la ley Down funciona?. Las circunscripciones pequeñas son desastrosas para el mantenimiento de régimen de proporcionalidad, pero incluso en Inglaterra donde tienen el sistema unipersonal de distrito por mayoría, una revista tan prestigiosa como *Economics* está planteando para la futura cámara de los Lores y para el Senado un sistema de elección proporcional. No entro en si se plantean listas cerradas y bloqueadas, para elegir sería mejor las listas abiertas y listas no bloqueadas, que se pudieran poner los nombres.

A.G.Trevijano: Quiero resumir este tema, que Ramón ha suscitado porque además no he terminado mi argumentación. Primero, todas las personas que han tratado el sistema de representación proporcional señalan que tiene dos ventajas. Una, descrita por Stuart Mill que decía que al ser un sistema nacional, no de distrito, elude la opresión de las jerarquías locales. La otra ventaja es que el sistema de representación proporcional al ser el más ideológico permite la representación de todas las ideas, incluso de las minorías. Segundo, Ramón argumenta que una revista prestigiosa como *Economics* propone el sistema proporcional: claro, como que se sabe perfectamente que el sistema proporcional facilita el poder de las oligarquías, y es natural que en Inglaterra, el *Economics* lo apoye. Los dos argumentos

son esos. Ahora bien, en un momento en donde nadie, ninguna clase política mundial cree en ninguna ideología, donde no hay ninguna diferencia, en España no hay diferencia entre Felipe González, Santiago Carrillo, Fraga, Aznar, donde todos piensan lo mismo; ¿qué ideología representa el sistema de representación proporcional?, ¿qué minorías?. En cambio, la mejor defensa para el elector es que tenga su diputado, a quien le puede pedir cuentas de su gestión: que es el sistema mayoritario. Y sobre todo, habláis de Norteamérica, el sistema principal de Norteamérica y de Inglaterra se llama democracia garantista o cautelar, como la denominan todos los tratadistas mundiales, porque no espera que el poder abuse para exigirle responsabilidades, como el sistema continental, sino que tiene un sistema de balance de poder que impide que el poder abuse. Aún así, a pesar de este sistema garantista o cautelar, cuando lo hace, como Nixon, sale fuera, mientras que aquí no, no existe ninguna garantía porque no hay división de poderes, y este es el segundo requisito.

¿Por qué no hay división de poderes?, porque funciona exactamente igual que con Franco. Hay un único poder y una división de funciones, exactamente igual que con Franco. No hay ninguna diferencia funcional: el poder ejecutivo es el primero, el número uno, el que nombra al legislativo y al judicial. Y todo lo demás son formalismos, si queréis engañaros, si no queréis llamar a las cosas por su nombre, estáis haciendo ideología. Yo no hago ideología porque estoy describiendo la conducta de lo que sucede realmente, y no me quiero engañar. Es posible que no se pueda hacer otra cosa, pero lo primero que quiero saber, no me quiero engañar, es qué es lo que existe en España y cómo funciona: en España no hay división de poderes.

J.M.Armero: En relación a esto último, la primacía del ejecutivo sobre los otros dos poderes, efectivamente está en un proceso de transformación, no es lo que me gusta, pero poco a poco lo iremos transformando. El Consejo del Poder Judicial es un paso más que se ha dado, la existencia de unas votaciones que representan unos diputados, que no representan la mayoría pero que ya tienen un porcentaje importante, significan una participación en la labor legislativa del Estado y en la labor de control del ejecutivo, es decir, ya el ejecutivo no hace lo que quiere. Aquí la ley Corcuera la damos ya como una ley hecha, sin embargo no está hecha y todavía puede

ser modificada, y yo espero que la ley Corcuera no salga como estamos diciendo que va a salir, porque no tiene sentido, porque es absurdo.

A.Senillosa: Creo que tiene razón A.G.Trevijano, todos los políticos se parecen, es igual uno que otro. La división ya no es entre derechas o izquierdas evidentemente, ni entre capitalismo y comunismo, será entre el político profesional y los lacayos del político profesional, y ésta sería una división mucho más lógica de la que hemos usado. Estoy seguro de que a la larga las gentes se van a reír a carcajadas de la diferenciación entre izquierdas y derechas.

F.Sagaseta: lo terrible que hay es que se está produciendo una ruptura entre la llamada sociedad política y la sociedad civil, y eso es lo que se está produciendo hoy.

R.Tamames: Me parece que estamos en una discusión que nos aparta de las cuestiones importantes, porque aquí estamos discutiendo el sistema unipersonal o proporcional. El sistema unipersonal, que le gusta tanto a A.G.Trevijano, ha provocado que los socialdemócratas en Inglaterra que llegaron a tener el 30% del voto, no sé si llegaron a tener algún diputado, los ecologistas que han tenido hasta un 7 u 8% del voto, no han tenido un sólo diputado en la Cámara de los Comunes. ¿Qué significa esto?, pues que ni la expresión socialdemócrata, ni la ecologista estuvieron nunca en la Cámara de los Comunes. En consecuencia, a mí me parece que lo que no puede ser es defender un sistema como si fuera la esencia de las virtudes, todos los sistemas tienen elementos positivos y negativos. El problema es que hoy la gente entiende que la política no es estar discutiendo sobre sistemas, que todos tienen sus ventajas y sus inconvenientes; es, por ejemplo, decirle a la gente: "usted está pagando en España en estos momentos como esfuerzo fiscal más que el resto de Europa" (la relación entre impuestos y renta percapita en España da un resultado de esfuerzo fiscal muy superior al de Alemania), y decirle "usted tiene en España unos servicios públicos lamentables", "usted piensa que un régimen democrático es el parlamento sólo", pues es también la justicia y la justicia no funciona, pero no funciona, no porque la Constitución esté mal hecha, sino porque no ha habido nadie que se haya decidido a poner en funcionamiento la justicia, porque es una cosa que son "habas contadas", como tampoco funciona Correos, como tampoco funciona la telefónica; la telefónica tiene ahora un presidente que dice que va a dar grandes beneficios, y hasta

el señor Borrell, que no parece muy enemigo de él, tiene que decirle: "grandes beneficios, grandes dividendos pero también unos mínimos de calidad". Y todo este panorama es lo que la gente hoy entiende como democracia, y la gente está sufriendo porque paga muchos impuestos que no rinden, que hay muchas prebendas, muchos negocios, muchos profesionales de la política, altos cargos, que se suben el sueldo por encima del de los funcionarios, organigramas que proliferan en los ministerios con los amigos de los ministros, sistemas de clientelismo. En el presupuesto del Estado, yo he hecho un cálculo de que aproximadamente el 48% del gasto público, en estos momentos, es prácticamente un lastre: dos billones de deuda pública, dos billones para el desempleo, que es una forma no de reactivar el empleo sino de mantener el paro, en gran medida el INEM es un instituto para mantener el paro. Y luego tenemos las subvenciones a toda clase de actividades donde la gestión es desastrosa. Por ejemplo, RENFE, ¿cómo podemos defender en estos momentos la gestión de Renfe cuando se hace el tren de alta velocidad a Sevilla, se gastan unos 500 mil millones de pesetas que no se van a recuperar nunca, y mientras tanto se están haciendo recortes en toda la política española. Eso es lo que la gente quiere, que la democracia funcione, y no es un problema solamente de un sistema.

P. Sebastián: Ramón, ese es el resultado de que el sistema no funciona. Aquí estamos festejando la Conferencia de Paz del Oriente Próximo en Madrid. El gran espectáculo diplomático que está desarrollando en Madrid es un éxito de la diplomacia española, indiscutiblemente está muy bien, pero la realidad española es otra muy distinta, está muy cercana a la que tú acabas de describir. Es decir, el gobierno se ocupa de los grandes asuntos, se ocupa de la política exterior, se ocupa de su propia imagen, pero la sociedad civil, los ciudadanos están sufriendo esta situación, ¿por qué?, pues porque el sistema no funciona, porque el parlamento no funciona, porque el sistema proporcional, las listas cerradas como dice A.G. Trevijano permite que ciertas minorías estén en el parlamento; el resultado es que están en manos de las ejecutivas de los partidos políticos, porque el Poder Judicial si tiene en la Constitución un intento de separación de poderes, pero de hecho depende del poder ejecutivo, porque el poder legislativo depende del poder ejecutivo, la mayoría de los Medios de Comunicación están en manos del poder ejecutivo, y porque hay un régimen de poder personal,

presidencialista del señor Presidente del Gobierno, del señor Felipe González, que no se corresponde con la monarquía parlamentaria que está dibujada en la Constitución. Es decir, están las bases de una democracia, pero la democracia en nosotros no funciona, hay una usurpación del sistema democrático y está basado, insisto en la idea inicial, en ese consenso del que nació la transición y esta democracia, que se está repitiendo permanentemente en la ley Corcuera, en la corrupción, en cómo se rechazó la huelga general. En definitiva, se va repitiendo continuamente y no hay controles de la democracia. El poder ejecutivo navega sin controles, las comisiones de investigación están en la Constitución, pero este parlamento no ha conseguido crear ni una sola comisión de investigación, ¿por qué no se crea una para ver si el poder ejecutivo ha estado implicado en el golpe de mano contra *El Independiente?*, no se creará. Es decir, el sistema no funciona, está trabado en el poder ejecutivo, estamos en un régimen presidencialista que se va a agotar en sí mismo, porque la única manera de que la situación cambie está en que cambie el sistema, y el sistema está empezando a cambiar por las propias luchas internas que está sosteniendo hoy día el partido socialista, entre el Presidente de Gobierno, Felipe González, y Alfonso Guerra, en el reparto interno del poder del propio sistema. Al final lo que está ocurriendo es que la abstención está llegando casi al 50%, es decir, hay un distanciamiento de la sociedad civil del poder político, porque el poder político ha usurpado la idea y el proyecto democrático que nació con ese consenso.

R. Tamames: yo no pongo las esperanzas del resurgimiento de la preocupación política en España en las luchas del Partido Socialista Obrero Español, no pongo ninguna esperanza en ese duelo de titanes. Creo que donde tenemos que dirigir las llamadas es a la sociedad civil, lo que es el tejido ciudadano, y decirles que se pueden hacer muchas cosas, que se pueden reformar muchas cosas y también a los sindicatos que todavía no los hemos mencionado y pueden ser activistas.

A. Senillosa: Creo que vosotros sois muy optimistas porque creéis que los que fallan son las personas. Yo me temo que lo que fallan son las normas, o sea el sistema. Tampoco basta, como decía Pablo, con que los pactos iniciales ya no se reproduzcan aunque ya sería un paso, o las puertas abiertas. Creo que el problema es más de fondo, que no se trata de retoques ni

de sustituir a unas personas. Me parece que la sustitución de éstos por otros sería más o menos lo mismo.

R. Tamames: es que tu estás planteando el centro de la cuestión. Es decir, un movimiento para la reforma constitucional, y eso si es una cosa muy importante.

F. Sagaseta: creo que estamos llegando al final de la transición y el problema que hay que descubrir es la desmovilización de esas capas sociales de las que hablaba el compañero antes, de la fuerza que tenía el pueblo en marcha. Eso es lo que se desmovilizó primero con la ley de reforma política, que en definitiva fue ya el pacto, convertido en la institucionalización de la monarquía, la desaparición del Gobierno Provisional y todas esas cosas. Luego vienen los pactos de la Moncloa, los pactos de la Moncloa fueron la desmovilización de la clase obrera, fueron el modo de conseguir una constitución adecuada a los intereses de los grandes poderes fácticos que en aquellos momentos eran, y siguen siéndolo hoy, la Banca, la Iglesia, que con todos los recortes sigue siendo una fuerza, el Ejército y el Partido Comunista, que en aquel momento era el único partido organizado clandestinamente, pero que tenía una fuerza movilizadora muy superior a la que después se manifestó. Eso fue el pacto de la Moncloa, el eurocomunismo, etc., y ahora estamos recibiendo los logros de aquello.

R. Tamames: como participé en los Pactos de la Moncloa, quiero decir algo. Mira, no vamos ahora a construir la leyenda de un pueblo en marcha en el año 1975-76, porque no es cierto. Aquí se movía muy poca gente y montar una manifestación de la *Junta Democrática*, lo sabemos muy bien A.G. Trevijano y yo, era muy difícil, y reunir a unos cientos o a miles de personas, y tú lo sabes Sagaseta, era difícil. Y luego otra cosa, cuando se plantearon los pactos de la Moncloa hubo resistencia por parte de los sindicatos, me acuerdo que hubo discusiones y yo las tuve con Marcelino Camacho: allí se discutió dentro del PCE porque se decía entonces que "eso es una cesión", y tal y cual. Lo que pienso es que con una inflación que iba camino del 30%, con un paro que crecía día a día, con una situación de desconfianza y de fugas de capitales, ahí lo que estaba larvado también, y ese es el problema, era un Golpe de Estado. Entonces lo que se hizo fue prefigurar una Constitución, porque también es cierto que cuando Suárez ganó las elecciones en 1977 dijo "tenemos un proyecto de Constitución " y lo sacó de la manga, y todos los grupos le dijeron "no, aquí no

nos traiga usted proyectos, vamos a hacer una comisión constitucional, una ponencia y vamos a hacer una Constitución" y Suárez lo aceptó de buen grado. Se hizo una Constitución que se pactó entre todos los partidos; los pactos de la Moncloa no fueron tampoco la cesión del poder a la oligarquía, porque, entre otras cosas, se planteó una reforma fiscal que luego no se continuó, se planteó una reforma de la empresa pública que luego no se continuó, se planteó una serie de medidas agrarias que luego no se continuaron. A mi me parece muy bien que critiques que no se ejecutaron los pactos de la Moncloa, pero lo que allí se pactó era bueno para España, era muy bueno.

J.Lacarra: Yo no he sido protagonista, ni siquiera testigo de la transición, pero si he sido un transeúnte y a mi me queda la siguiente pregunta y sospecha: ¿No crees Ramón que en el fondo los poderes sociales económicos han hecho el truco, la táctica inteligente con muchas complicidades de asumir la Constitución, la reforma y los cambios. Es decir, lo financiero, lo industrial quizá han asumido, se han puesto al frente y con eso han neutralizado lo que se trataba precisamente de cambiar, de reformar?. Y la derecha, una vez asumido lo de las autonomías, federalismos y tal, ha tragado sus sapos y ha sacado realmente un capital terriblemente, ¿sí o no?.

R.Tamames: Dieron muestras de inteligencia. Bueno, léete lo que dice ahora el presidente del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, refiriéndose a la URSS, al final de una entrevista que le hacían en la revista Times, refiriéndose a la URSS: "el problema de la URSS es muy grave, tendrían que mirar a España. España el año 1977 llegó a tener tres millones de parados, a pesar de que tenía una clase empresarial. Mucha suerte tendrán los soviéticos, si tomando el ejemplo de España, llegan a los cuarenta millones de parados y salen adelante. ¿Qué quiero decir con esto?, porque tampoco quiero decir que el presidente del Banco europeo tenga el dogma de fe. Quiero decir que las transiciones políticas, cuando hay además una crisis económica, tu Trevijano lo sabes muy bien porque lo analizábamos en la Junta Democrática y seguíamos las cifras económicas, es un problema muy serio; en un momento dado una inflación económica de esa envergadura si no se ataja con unos pactos como la Moncloa se va al garete y hay un golpe militar. Lo intentaron después, cuando ya era tarde.

J.Lacarra: Estoy de acuerdo Ramón. Los méritos de esa transición han sido el haberse hecho de forma gradual y dentro de la legalidad, los bajos costos sociales es un gran mérito. Es decir, no hubo perturbaciones, no hubo vendeta y había nombres y apellidos de gente que se sabía que habían matado a familiares, tanto en la posguerra como en los confidentes y torturadores, y éstos son los auténticos costos-méritos. Y los deméritos o el pasivo sería la crisis económica que quizá tampoco es española, porque en el 74 es cuando se cuadruplica el precio del petróleo, y el otro es el problema vasco que ahí está, del que no quiero hablar.

A.G.Trevijano: Bueno, yo renuncio a mi ambición y provocación inicial. Creía que hoy con esa provocación quería aportar a La Clave algo nuevo. ¿Qué es lo nuevo?: pues que La Clave ha hecho unos programas formidables, científicos, históricos, arqueológicos, y los programas políticos son de una mediocridad y de un aburrimiento insoportable; hoy quería que no fuera así, pero lo siento. Me voy a limitar a decir que es lo que pienso y que cada uno diga lo que quiera, y que no me conteste, pero tengo que terminar mi pensamiento.

Mi idea era decir que se partió de la dictadura y se ha llegado a algo que unos piensan que es democracia; yo quería decir que se ha llegado a algo que no es democracia porque le faltan los dos requisitos que he nombrado: uno, que el pueblo no elige a quien quiere, y dos que no hay división de poderes y no hay control del poder. Bien, una vez que todos estuviéramos de acuerdo en la descripción de lo que hay, no en la valoración, que cada uno tiene las opiniones que quiere, pensaba que un análisis requiere descubrir las claves de por qué la transición se ha producido como se ha producido; si era imposible otra cosa y, segundo, hacia dónde evoluciona el sistema, porque eso es lo que yo creo que puede de verdad interesar. Yo quería limitarme, ser modestísimo en el objetivo, y muy ambicioso en la manera de enfocarlo: descubrir científicamente lo que hay, y luego pasar a analizar por qué existe eso, qué causas lo producen, que no depende de la voluntad de las personas.

Como veo que algunos no quieren entender, voy a terminar con un ejemplo y daré ese ejemplo para decir que pretendía que no sucediera eso. Bien, supongamos que La Clave en vez de estar nosotros fuera una Clave

que está hecha en la India. Todos los que participan son hindúes de todas las castas y el tema que se pregunta es el de las vacas sagradas. Entonces todos hablan: unos explican el origen, hablan del tabú, otros dicen cual es la función económica y social que cumple, pero todos están de acuerdo en que en la India está prohibido sentimental y moralmente que alguien atente contra la vida de un animal, sobre todo si es sagrado. Pero da la casualidad que hay un observador, les interrumpe y dice: "¿pero entonces cómo se explican que en el Sur de la India, en unas regiones existan el 80% de bueyes y el 20% de vacas, mientras que en otros es a la inversa?"; se quedan desconcertados y dice "alguien mata entonces, qué hacen?. Entonces responden "no, esa es la naturaleza, la ideología". No, la verdad es que en los sitios donde el buey es utilizado como tracción agrícola tiene un valor económico mucho mayor que el de la vaca, y además existen otras creencias, costumbres ancestrales que consideran que los terneros tienen que ser destetados, antes las vacas que los machos, con lo cual carecen de defensa y se mueren, los matan, una manera de eliminarlos. Y en otras regiones es a la inversa. Bien, el primer análisis se llama estrategia o análisis *emic* que viene de *phonemic*, eso está en toda la terminología mundial de la ciencia, y el segundo análisis es *etic*. Yo he pretendido hablar de la política española de forma *etic*, es decir, no de vacas sagradas, sino de quien asesina a los terneros, en qué proporción y por qué causas, y vosotros estáis empeñados en hablar de vacas sagradas, de *emic*, no todos, pero sobre todo Ramón.

R. Tamames: después de la larga reflexión sobre ganado vacuno que he escuchado con mucha atención y que repasaré, te voy a dar una explicación de por qué la transición se ha producido como se ha producido. Sencillamente, porque en España había muchos franquistas, había lo que se ha llamado el franquismo sociológico. Un régimen que está casi cuarenta años en el gobierno, en el poder, y que ha producido una depuración brutal de toda una serie de valores que había en el país anteriormente, pues indudablemente tiene su implantación, aquí hay muchos franquistas en el año 1977 que apoyaron una solución pactada, y luego hay mucho temor a una guerra civil, y la gente apoya una solución pactada.

A.G. Trevijano: ¿Y eso era real?, ¿había peligro?.

R. Tamames: Sí, porque una guerra civil se puede hacer sencillamente con un golpe de Estado. ¿Y los modelos?, ¿dónde están los modelos?. En el año 77 ¿qué modelos teníamos en España?. Teníamos el modelo que podemos llamar socialista general, y el cubano estaba en el desastre en el año 77, el soviético era el desastre de la gerontocracia y el sueco todo el mundo sabía que era un nivel de desarrollo superior, y todo eso hace que la transición se produzca como se produce. Lo que no podéis pretender es que porque haya unos ingeniosos y preclaros dirigentes van a convencer a todo un país sociológicamente de que las cosas hay que hacerlas como ellos piensan. Pues no, no sucede así. Solamente ahora, cuando ya no hay memoria histórica de la guerra civil, cuando el poder militar está en disminución y además el servicio militar todo el mundo sabe que ahora es de 6 meses, dentro de tres años será voluntario y profesional, y estaremos en la Comunidad Europea con otras garantías de todo tipo. Bueno, entonces es cuando tenemos que plantearnos la reforma de esta democracia que tenemos, que nos gustará poco o mucho, pero que es la única que tenemos. Y ahora plantearse que no tenemos la democracia que merecíamos, a mi me parece una utopía.

F. Sagaseta: Lo que no cabe la menor duda es que no se puede desmovilizar con los pactos de la Moncloa a la gente, no se puede estar desmovilizando desde las figuras dirigentes a la marcha popular, y por eso yo culpo a ese poder fáctico que eran los comunistas, que se habían convertido en eurocomunistas y ya la lucha de clases y todas esas cosas habían pasado a la historia. Porque efectivamente no había fuerza suficiente en el pueblo, naturalmente, si llega a haber fuerza en el pueblo no pasa lo de la transición, sino que hay un vuelco, de sistema incluso. Lo que ocurre es que hay que estudiar qué factores produjeron esta situación porque estoy convencido de que vamos a un neofascismo con todos los ribetes e imágenes bonitas que desde televisión nos brindan, porque efectivamente los poderes fácticos siguen siendo los mismos, pero con una situación diferente: están despellejándose a sí mismos. Estamos en un mundo en que o acabamos con el capitalismo o el mundo va a la autodestrucción, de una manera clarísima, anunciado ya por veintemil científicos. Entonces el problema no es el del sistema proporcional, sino quiénes son los poderes que están detrás de todas teorías políticas muy bonitas, y lo importante son los factores decisivos y, hay que convencerse, el dominio de una clase puede tomar

dos actitudes: o la de la persuasión o la de la coacción y la violencia. Frente a la violencia del franquismo que ya estaba fracasando, entre otras razones porque los mismos capitalistas estaban viendo otros horizontes que son los de la Comunidad, etc. etc. y, efectivamente había que cambiarlo, invirtieron en esta persuasiva democracia que hemos tenido, gracias a los Medios de Comunicación que han estado engañando, el más grande mentiroso que ha tenido la historia última de España.

P. Sebastián: Si, yo quería retomar el hilo inicial de la discusión. A.G. Trevijano ha dicho que en España en este momento no hay democracia porque los electores no pueden elegir directamente a las personas a las que les puedan pedir responsabilidades de su gestión política, y porque no hay separación de poderes con lo cual se impide el control del poder ejecutivo. Yo creo que el resultado es ese, el resultado político es ese. Ramón Tamames dice que la transición se ha hecho como se pudo hacer, en unas circunstancias históricas difíciles, con una memoria histórica de la guerra civil, con unos problemas económicos y sociales y que fue un pacto importante y útil para llegar a conseguir un régimen de libertades, que no es el régimen democrático del que habla A.G. Trevijano. Ramón termina diciendo que lo que hay que hacer ahora es la reforma del sistema para reconducirlo hacia una democracia real, en la que haya la separación de poderes y un funcionamiento del parlamento o de la representatividad en el parlamento. Bueno, ¿cómo se hace esa reforma? si los señores que pueden hacerla son los que llevan practicando un sistema, que no funciona democráticamente y que tiene bloqueada hoy día la situación política, si son los gestores de la vida pública los que están en ese consenso permanente, que nació en la transición y que se ha ido reproduciendo a lo largo de los últimos quince años. Bien, ¿cómo se va uno a imaginar que se van a renunciar al reparto del poder que hay hoy día en España, el presidente del PP, el presidente del PSOE, el de CIU, el del PNV cuando llevan pactando permanentemente el reparto del poder en el Consejo del Poder Judicial, en la televisión, en el apoyo económico a los partidos políticos?, ¿cómo vamos a pensar que esos señores van a hacer esa reforma?. La solución, si yo he entendido bien, es a través de unos movimientos ciudadanos, de una toma de conciencia de la sociedad civil, que propone unas iniciativas, que tienen por fuerza que llegar a los partidos políticos. ¿Ese es el camino?, podía ser el camino, yo me temo que no es el camino. Creo que el pro-

blema está anclado hoy día en el propio sistema, que la Constitución tiene los elementos suficientes para poder llegar a una democracia real, pero que el desarrollo de la Constitución en las leyes subsidiarias que han salido de ella, y la utilización que está haciendo hoy día el poder político de la constitución y de esas leyes es absolutamente fraudulenta. Estamos en una situación como la que estamos y es muy difícil salir de ella, vamos a tener transición para muchísimos años; aquí no hay quien llegue a la ruptura a corto plazo. Aquí ha habido una huelga general en toda España, no la reciente en Asturias, y el presidente de gobierno no dimitió: se sentaron todos los partidos en el parlamento y dijeron que la legitimidad estaba en la cámara y no en la calle. Aquí ha habido una huelga general en Asturias hace muy poco y el presidente de Gobierno ha dicho que eso es una batalla. Aquí hay casos declarados, en el despacho oficial del vicepresidente del gobierno se han hecho negocios increíbles en Sevilla, lo ha visto todo el mundo y aquí no ha pasado nada. Se ha descubierto el caso Filesa, el caso Feres, se ha descubierto el juicio de Burgos donde está el tema de otro caso de corrupción, aquí no pasa absolutamente nada. Luego llega la Conferencia de Seguridad y se tapa con la Conferencia de Seguridad la ley Corcuera; se tapa la huelga de Asturias y aquí no pasa absolutamente nada.

J.M.Armero: un fallo muy grave y me parece que tenemos que corregirlo, porque esto no ha terminado, hay que perfeccionarlo. Pero aquí hay una palabra que nos ha fallado en toda esta conversación, no quiero pecar de pragmático, es la palabra "bienestar". A raíz de tu libro, Ramón, yo te pregunto: efectivamente estamos ante una crisis de las ideologías, las ideologías prácticamente no existen, hoy la derecha y la izquierda prácticamente piensan lo mismo, entre un partido y otro no hay grandes diferencias, se ha olvidado el marxismo, aunque no en el caso tuyo Sagaseta, si en el caso de tus compañeros, pero Ramón ¿vivimos los españoles mejor que antes?. Yo personalmente creo que sí, creo que estamos viviendo la etapa de la vida española más importante, o desde luego del siglo (hemos vivido esta semana un acontecimiento importantísimo en la historia de España: la elección de Madrid para reunirse todos los países del mundo). Yo creo que se hizo la transición lo mejor que se pudo, probablemente no había otra fórmula mejor, se pasó de un sistema anterior por los mismos hombres del franquismo, que pasaron a un sistema nuevo y

trajeron todos los partidos políticos y se legalizaron, y se trajo una política del bienestar, en la que yo no estoy de acuerdo con la existencia de esos pactos con la oligarquía española. Fijémonos en un dato que no se si está en tu tomo Ramón, que es, ya lo pondrás, que son los movimientos de la Bolsa en los próximos meses siguientes a la elección de Adolfo Suárez. El capitalismo español va a por Adolfo Suárez, va a por él, se lo quieren cargar, no es un hombre del sistema, no es un hombre de la Gran Banca.

J.L.Balbín: de hecho se lo cargan de todas las maneras.

J.M.Armero: si, de hecho se lo cargan, pero tardan más, tardan más. Pero en los primeros meses no es un hombre suyo, no es un hombre del sistema, no es el hombre que ellos querían, ellos tenían otro.

R.Tamames: recibe a Arafat, visita a Fidel, cosas que tampoco gustan al sistema.

J.M.Armero: si claro, exactamente, cosas que no gustan al imperio y él no hace exhibiciones para que gusten al imperio, y entonces en aquel momento los grandes capitales de empresa dan todas sus acciones a la bolsa para bajar las acciones, en aquel momento sabes que era una costumbre en el franquismo: si las acciones subían es que las cosas iban bien, si las acciones bajaban es que iban mal. Pues entonces, aquel movimiento a la llegada al poder de A.Suárez es muy interesante, porque A.Suárez le preocupaba mucho el tema. Hombre procedente del sistema anterior, pues también creía en eso hasta que dejó de creer. Entonces mi pregunta es ésta: ¿estamos en una política de bienestar?. Nos interesa mucho la libertad, es una palabra que yo la quiero pronunciar y que está dentro de la línea de lo que especialmente afecta a Pablo, que también me afecta a mi, y me importa mucho, la lucha contra la corrupción, un tema que antes hemos sacado, muy importante, y que efectivamente está en un grado muy duro. Creo que tanto Ramón como yo, que estamos aquí un poco significados en una línea, estamos en una posición crítica de la labor diaria, de lo que está ocurriendo, de que el presidente no ha aparecido en la TVE para explicar qué huelga ha habido en Asturias, que el presidente no baja a las minas, que no va a los pueblos, que le gusta mucho más recibir a Gorbachov y a Bush.

Todo eso es verdad y en eso creo que yo personalmente, pues estoy en una crítica correcta, diría me permite una gran libertad que tengo. Mi pregunta es ¿vivimos mejor?.

J.L.Balbín: a ver, un momento, un momento, que quería hablar yo. Quería decir algo, lo único que me afecta como periodista, porque como ciudadano me afecta todo y estoy apasionado con lo que se está diciendo. Armero ha hablado de libertades, como periodista a mi me importa muchísimo y a los periodistas también creo que les importa muchísimo, Armero lo sabe de sobra. Yo te voy a decir una sola cosa Armero: como periodista yo no me encuentro, insisto como periodista, con más libertades que en el régimen anterior, en el franquismo ¡eh!, así de claro. Puede parecer una salvajada lo que estoy diciendo, pero no lo es, no lo es.

J.M.Armero: yo no puedo decir lo mismo, J.Luis, yo te contesto no como un auténtico profesional, sino como un aficionado exactamente al periodismo, pero que hablo por la radio, escribo algo en los periódicos y escribo algún libro, yo hoy tengo toda la libertad que necesito.

J.L.Balbín: Pues yo no, así de claro. Hay una serie de profesionales de la comunicación, Pablo es uno, yo soy otro, y otros muchos que no tienen libertades, y tengo que decirlo ahora desde esta casa, donde si la tengo; pero insisto, es uno de los islotes de libertad. Es decir, hay pequeños islotes que se van salvando poco a poco, donde algunos periodistas podemos participar en ellos, pero son islotes, que no es lo general, y no es porque el poder quiera; el poder ha intentado echarnos de todas partes. Y añado, esos islotes de libertad ya los había antes también, por tanto yo digo que no me encuentro con más libertad. Hay un montón de periodistas que no pueden escribir, ni hablar. Armero, yo me he pasado cinco años, cinco años sin poder trabajar en ningún sitio porque el poder no ha querido. Yo estoy ahora en Antena 3 y se lo agradezco mucho porque me han dado esa libertad, pero a pesar del gobierno, y a Pablo le va a costar mucho ahora volver a trabajar, dale ahora trabajo en *Europa Press*, si puedes mañana. Como él y como yo hay aquí docenas y docenas de periodistas que no tienen esa oportunidad de decir hoy esto aquí. Quiero dejarlo claro porque sino sería traidor a muchos compañeros, quiero que quede claro.

R.Tamames: Armero, eso de "tengo la libertad que necesito", eso es lo que no se puede decir nunca. No se puede decir individualmente, eso es un pro-

blema colectivo. Eso lo decían los franquistas, en la época de Franco, decían ¿pero de qué se quejan?, solamente los que se meten en líos tienen problemas. Aquí empieza a pasar un poco lo mismo ¡eh!; también los que se meten en líos tienen problemas, o sea que vamos a criticar también la situación, no se crean que porque decimos que es la que hay, pensamos que sea la mejor.

Contestando a tu pregunta, el otro día se lo preguntaban al presidente del gobierno y dijo "hay menos pobres que hace 30 años". ¡Hombre, sólo faltaba eso, sólo faltaba eso!. Lo que hay que preguntarse es ¿podríamos vivir mejor con lo que tenemos?. Podríamos vivir mucho mejor, porque lo que tenemos es un sistema burocrático, de prebendas, de amiguismos, de situaciones de mercados cautivos terrible. Burocrático ¿por qué?: tenemos 800 mil funcionarios más que el año 82, la burocracia es espantosa. Bien, prebendas: el 80% de los asistentes al congreso del PSOE están todos a sueldo, metidos todos en sueldo. Bien, mercados cautivos: la banca con el tratado de adhesión a la Comunidad Europea vive en un sistema hermético todavía, hasta que pueda. Bien, sistemas de funcionamiento general: desastrosos, se sabe que va a ver una política agrícola común, que va haber que hacer unas reformas y hemos tenido una parálisis espantosa en el ministerio de agricultura, que ahora van a sufrir los agricultores en sus carnes porque no se han hecho las cosas. Tenemos mecanismos de empresa pública donde se hacen toda clase de desatinos y ahora, después de mucho pensar, deciden hacer el juicio salomónico, el partir el INI en dos pedazos. Bueno, ¿pero qué es eso?; y eso es lo que hay que criticar también, porque le dan al señor Solchaga el premio del Ministro más ejecutivo del año cuando tiene, después de ocho años de gobierno del partido socialista, un sistema fiscal insuficiente, endeudado con toda clase de disparates y de bolsas de fraude y de miserias: el impuesto sobre la renta sigue siendo un impuesto sobre salarios casi exclusivamente. Todo eso hay que decirlo, podríamos vivir mucho mejor. Y le digo una cosa a Pablo y a Fernando Sagaseta. A Pablo le digo que el planteamiento que haces de "¿esto lo van a reformar los que están?, no; ¿hay un movimiento que puede promover una reforma constitucional?, pues eso sería lo deseable, pero dices "no me fío del movimiento, y los que están no lo van a reformar". Entonces nos enfrentamos al problema del engranaje, de la novela del engranaje de Jean Paul Sastre cuando decía al final "no hay solución, suben

unos y hacen lo mismo que los anteriores, suben los otros y hacen lo mismo que los anteriores". El problema que plantea Sagaseta de "hay que acabar con el capitalismo": mira, con el capitalismo se puede estar acabando desde que se fundó prácticamente. Si hubiera modelos, podríamos decir todos "estupendo pues mira como el modelo soviético ha funcionado muy bien, el cubano ha funcionado muy bien ...", pero el problema es que tenemos un sistema de economía mixta que tenemos que mejorar. No es un problema de acabar con el capitalismo, es hacer un sistema de economía mixta que funcione.

A.Senillosa: Antonio decía al principio, y yo estaba bastante de acuerdo, en que libertades si que había. Yo estaba de acuerdo en que había más libertades, a pesar de todo, no como dice J.M.Armero que dice "yo tengo la libertad que necesito", eso no vale. Ahora ya las cosas con tu intervención Balbín se complican mucho más. También creía que había mucho más bienestar. En cambio, y esto si es descriptivo que diría Antonio, hay una gran corrupción, no hay democracia, y no sólo porque están mezclados el poder ejecutivo, legislativo y judicial --el judicial a última hora lo están mandando el ejecutivo y legislativo que es el mismo--, sino que también hay un poder nuevo, frágil, extraño, que son los Medios de Comunicación, el periodismo, y van a por él. Se va a por ellos: si no lo compran, compran a periodistas, yo he oído decir "estoy harto de comprar y de gastarme dinero en periódicos, ahora compraré periodistas". ¿Qué más deformaciones tiene lo actual?: una es las subvenciones, aunque muchas veces hemos pecado nosotros porque las hemos pedido. La subvención es una alteración de la democracia constante porque es el favoritismo, es el amigo: si usted me contesta y usted es bueno, le daré este dinero, sino lo hundiré. Vuelvo a insistir en lo que dije al principio, no me parece que la salida sea lo utópico de Ramón de "una sociedad civil y tal", o lo tuyo Sagaseta de "un pueblo en marcha y tal". Por otro lado creo que Ramón y J.Mario Armero son fundamentalmente reformistas, y me parece que este engranaje de leyes que se hizo en un momento de consenso, para evitar la guerra civil y que el franquismo que estaba evolucionando con un fervor recién converso, me parece que esto ya no tiene vigencia, hoy ya no hay franquistas, ya no existen, se han ido corriendo en auxilio de la democracia, corriendo en auxilio del petróleo. Me parece que hay que cambiar ...

J.M.Armero: si me perdonas, yo creo que todo lo que dice Antonio Trevijano no pone en juego la idea de la existencia de una democracia. Por ejemplo, la corrupción que es completamente verdad, aunque a veces está sin demostrar, que está en el ambiente, no quiere decir que es incompatible con la democracia, al revés la democracia está denunciando la corrupción. Es cierto que falta esa segunda etapa de llevar a la cárcel al corrupto, efectivamente eso está faltando. En América, los fenómenos de Wall Street han sido importantísimos, no tengo que decirlos los grandes capitalistas que han entrado en la cárcel, aquí no ha entrado ni uno, efectivamente. Pero estamos en la primera parte.

A.G.Trevijano: cuando tuve la suerte, la fortuna personal de poder participar en la creación de la *Junta Democrática*, estaba en la acción política y nunca, ni una sola vez, propuse, ni tuve ninguna idea, ninguna imaginación para la acción que no fuera precedida de un análisis político. Todos las reuniones de la *Junta* se empezaban leyendo un análisis, porque sin un diagnóstico no puedes proponer ningún medio de acción. Mi interés en este debate era el diagnóstico, y luego proponer soluciones, aunque para ello hay que estar en la acción política. Yo estoy fuera de la acción política y por eso me falta la intuición, la imaginación, la pasión y el interés que descubre los medios de acción, y además no es eso lo que los espectadores pueden esperar de nosotros porque no estamos en la política. El mejor favor que podemos hacer al que nos escuche, a nosotros mismos e incluso a los partidos políticos es hacer análisis políticos, hacer diagnósticos de buena fe, con rigor, con espíritu científico y a partir de ahí, con ese diagnóstico surgirán los medios de acción según las circunstancias. Por eso ahora propondría una segunda provocación. Ya es bastante que P.Sebastián y A.Senillosa y tú (Lacarra) también parece que habéis comprendido que mi primera ambición en la clave era decir "no hay democracia", no porque no haya libertades que las hay, ni porque haya corrupción que no es incompatible con la democracia: eso no es contestar al tema. No hay democracia porque el pueblo no elige al gobierno y a sus representantes, sino que son elegidos por cinco señores nada más, que se reparten cuotas de poder según el resultado de las elecciones: el pueblo ratifica las decisiones de una pequeña oligarquía política. Y no hay democracia porque no hay división de poderes, nada más, por eso.

La segunda parte, para no insistir, sería pasar entonces al análisis de las causas. Ramón se contenta, como político, con lo que jamás aceptaría de un economista, y es que ha dicho que la culpa de esto se debe a que había muchos franquistas y mucho miedo. Bueno, si eso es una análisis científico ¡figuráros!.

R. Tamames: Según tú el mejor análisis que se ha hecho político de una gran empresa podía ser el de Felipe II cuando se enteró del desastre de la Armada Invencible y dijo: "yo envié mis naves contra los hombres, no contra los elementos", y ahí está, y no hizo la propuesta de reforma. ¿Qué pasa ahora?, que la Armada se hizo con un sistema desastroso, que robaba a todo el mundo, que las artes estaban poco preparadas, que el propio mando recomendó que no se fuera a la guerra y se fue. Es decir, con todo eso quiero decir que el análisis político tiene que ir seguido de propuestas de cambio, de reforma y de mecanismos de acción, porque sino no somos ni filósofos, porque tú conoces muy bien, el punto once de las tesis de Feuerbach, que dice que los filósofos no se pueden contentar con contemplar el mundo, tienen que transformarlo. Entonces ¿cuál es el problema que tenemos en España?. Pues que estamos en una situación efectivamente muy problemática. Como dice muy claramente el propio Pablo Sebastián, y estamos en una situación muy similar a la de la Restauración. El año 1875, de otra manera, se introduce en España un régimen constitucional, muy conservador, que luego admite el turno, y que al final son iguales Cánovas y Sagasta, e incluso se intenta transformar y se introduce el sufragio universal en 1890 que, aunque se falsea, permite que aparezcan los socialistas, los anarquistas, el PSOE, la UGT, se crean al calor de todas esas situaciones y se empieza a plantear la reforma. Pero la reforma es imposible porque los sistemas coercitivos y de inercias se lo impide, y todo eso desemboca en una dictadura, en una república. ¿Qué quiero decir con esto?. Pues que el análisis político tiene que tener en cuenta todo eso y plantear soluciones. Si pero ¿qué hacemos aquí?, porque claro, Trevijano dice que no hacemos política. ¿Te crees que hablar delante de un millón de personas no es hacer política?.

A.G. Trevijano: los que no hemos sido nunca marxistas, ni comunistas, no tenemos porque renunciar a descubrimientos increíbles de la ciencia social, uno de los cuales, o muchos de los cuales provienen de Marx. Por tanto yo no creo que sea apetecible para un intelectual riguroso explicar

una situación diciendo que se produjo porque había muchos franquistas y mucho miedo, porque eso lleva inmediatamente a la pregunta ¿por qué había miedo?; no es normal que 45 o 50 años después de una guerra civil haya miedo, habrá otras causas y las causas económicas aquí no se nombran, no tienen importancia ¿por qué?. Marx hablaba de un determinismo económico, yo no he sido nunca marxista ni hegeliano, nunca he creído en el determinismo histórico, pero creo que la evolución de la historia y la cultura tiene unas causas objetivas, independientes de la voluntad, del conocimiento y la conciencia de los hombres, son esas causas las que me interesan y a eso no renuncio, y no he sido nunca marxista. Con mi segunda provocación pretendía pasar a ver qué causas son las que han determinado la transición y hacia donde evoluciona la transición, de eso es de donde puede surgir luego la acción. Para hacer dicho análisis hay que diferenciar tres grandes aspectos que son el económico, el cultural y el político, tal división es tradicional y no está mal porque no sólo proviene de Marx, sino que toda la sociología mundial lo tiene aceptado. Bueno, pues en el aspecto político, el diagnóstico mío es que ha habido una transición de la dictadura a la oligocracia, con lo cual no digo ninguna novedad, ya lo dijo Aristóteles: es la fórmula normal de evolución de los sistemas políticos. Se pasa de la dictadura a la oligocracia y de la oligocracia a la democracia, ese paso no se ha dado todavía en España.

En cuanto a lo económico reconozco la mayor autoridad de Ramón Tamames, pero no renuncio a tener mis propios pensamientos. En la economía ha habido una evolución, y la transición responde a ello, de haber separado la economía de producción y la economía de consumo. En cuanto a la economía de consumo España se ha convertido en un mercado internacional, donde manda el capital extranjero, y ha perdido muchísima independencia, lo cual me halaga y me gusta porque yo no soy nacionalista, y por tanto si aquí el capital extranjero manda, bueno, mientras eso no afecte a la independencia política, pues no me preocupa. La transición ha respondido fundamentalmente, ha sido una obra de las potencias internacionales: aunque los protagonistas españoles se crean que estaban pactando en la Moncloa, ese pacto se había producido muchísimo antes, entre Kissinger en Norteamérica y en Alemania.

J.M.Armero: No hay ningún hecho histórico que demuestre eso.

A.G.Trevijano: No, hombre, ¡como no!, eso se sabe perfectamente, es decir que le aconsejaron a Felipe González y al PSOE que pactaran con el franquismo ¿pero qué dices?, eso está probado y archiprobado. Pero voy a las causas, prescindo de eso también, prescindo de las personas, ni Kissinger, ni nada. Para que no haya discusión ninguna, como si no existiera. La función económica que ha desempeñado la transición es preparar el mercado español para el gran capital, la gran industria europea y americana. El poder financiero español, que es el que tenía la hegemonía, se ha limitado con la competencia y la productividad española ha bajado. Es decir, que la transición ha supuesto una baja de la productividad, que no de la producción, y una preparación del mercado de consumo.

Y en cuanto a la cultura, ahí es donde de verdad la transición ha sido mucho peor que la política. Entiendo por cultura, no la alta cultura aunque también entra, sino el modo, las pautas de conducta, la moral, las costumbres, el modo colectivo de vivir. En la transición política al haber libertades --puesto que la oligarquía que hay es una oligarquía liberal aunque haya peligros y cortes pero hay libertades-- se ha producido un progreso enorme entre la dictadura a hoy respecto a las libertades, aunque estén en peligro, aunque haya menos libertad hoy que hace cuatro años, todo eso es verdad. Sin embargo, es mucho peor en la cultura. En la cultura lo que ha sucedido en España, eso no tiene nombre, eso es un crimen que costará decenas de años en levantarlo. Lo que ha pasado es que la transición española ha coincidido con una moda cultural extranjera que se llamó y se llama postmodernidad, que nadie sabe lo que es desde el punto de vista filosófico, pero que todo el mundo sabe a lo que se refiere desde el punto de vista práctico: es el escepticismo moral, el relativismo cultural, el que todo vale, lo mismo vale la cultura del diseño de una moda de zapatos, que un Goya, porque eso es democracia, porque todo es igual. Bueno, algo tan horrible y tan horrendo, en España se ha convertido en ideología, es decir, mientras en el extranjero la postmodernidad es un fenómeno que empezó en arquitectura y que lo continuaron los críticos literarios, y luego algunos filósofos y que no tiene demasiada importancia salvo que oculta el hecho de que en el mundo escasean los pensadores, no el pensamiento, que se llama pensamiento débil, eso en España se ha convertido en ideología. Hoy en España hay una ideología de escepticismo cultural, de escepticismo moral, de hablar de culturas en plural, no en singular, las cul-

turas, algo imperdonablemente incomprensible pero eso es lo que permite, es la fuente de la corrupción. Si la corrupción es económica, de los gobernantes, eso es un epifenómeno que tiene muy poca importancia comparado con la corrupción moral que es a la que yo me refería cuando al principio hablaba tanto de la corrupción, y lo digo ahora, la peor de todas las corrupciones es la corrupción moral, es decir, la corrupción cultural, la económica es una pura consecuencia que tiene mucha importancia pero mucho menos que la fuente que la produce que es el relativismo moral. Es decir, hoy se cree que dogmático es cualquiera que hable con seguridad.

P.Sebastián: Yo creo que A.G.Trevijano ha hecho un brillante análisis de lo que ha sido la transición y sus causas, según la diferenciación política, económica y cultural que ha hecho. Ahora bien, volviendo a lo que decía R.Tamames sobre el tema de reformar la situación hacia la democracia, en términos de Trevijano, de pasar de la dictadura a la oligarquía y de la oligarquía a la democracia, creo que A.Trevijano si tiene algunas ideas en el campo de la acción y no creo que sea una persona que no esté pensando en la acción, porque yo he hablado alguna vez con Antonio, que en *El Independiente* escribe bajo el seudónimo de Tom Payne unos artículos muy brillantes, y hemos hablado de la reforma de la Constitución. Además, de hecho hoy día en España hay unos movimientos para la reforma de la constitución, que en mi opinión quizá no han escogido el camino más brillante, porque lo que se está discutiendo es el tema del sistema autonómico, y hoy día yo no creo que en la reforma de la Constitución sea más importante el sistema autonómico que el sistema político. Es decir, que la Constitución incluya las garantías necesarias en la propia carta constitucional para que se garanticen la separación de poderes, ¡eh! para que se garantice el control del ejecutivo. Puede ocurrir que se decida modificar la Constitución, que se pongan de acuerdo y sea peor, como dice Balbín, dado el camino que llevan las últimas leyes que estamos viendo en el Parlamento, no sólo la famosa de Corcuera, sino también la de telecomunicaciones.

J.L.Balbín: La ley de Comunicaciones que, por cierto Armero, en principio era una ley técnica y ahora ya es una ley de censura, por la cual se pueden suprimir las empresas de comunicación que quieran los del gobierno, algo que, yo no se si en el franquismo ocurría esto, pero por lo menos, si ocurría, lo decían.

J.M.Armero: Sí, esa ley puede ser un ataque a la democracia, puede ser la ley más grave contra la democracia que hay nacido en todo el período.

P.Sebastián: Volviendo al debate sobre la reforma, lo cierto es que por lo menos ya ha saltado a la opinión pública y se plantea por algunos partidos, aunque debido a los atentados que ha habido han dado marcha atrás y sobre todo por el pésimo planteamiento que ha habido tanto en el País Vasco como en Cataluña de los cambios en las repúblicas bálticas, ha habido un retroceso en el tema del planteamiento de la reforma de la Constitución. Creo que esta es la clave de la acción, la única acción posible, no hay otra acción posible seria, ni movimiento ciudadano, ni nada. Con el actual marco legal, el marco constitucional, que tienen hoy día los partidos políticos, los líderes políticos y los movimientos ciudadanos, no existe ninguna garantía posible de que se vaya a desarrollar, de que vaya a pasar de la oligarquía a la democracia. Se necesita una reforma profunda de la Constitución. Claro que con esto estamos volviendo otra vez a los que decíamos al principio, por ejemplo en la ley Corcuera, el partido popular al abstenerse en el debate, que es tanto como votar a favor, renuncia de hecho a ejercer el recurso de inconstitucionalidad de la ley, y entonces aquí sólo queda que en este momento sea el defensor del Pueblo quien tome la decisión, y no la va a tomar.

F.Sagaseta: Estoy de acuerdo con R.Tamames en la idea de que si no hay un intento de reabsorber el Estado por la sociedad civil, no hay nada que hacer: es decir, si no se movilizan los ciudadanos. Nos enfrentamos a un problema grave, puesto que como estamos diciendo hay fractura entre los partidos y la sociedad civil. No hay nada que hacer.

P.Sebastián: Sagaseta, el problema está en que no lo van a hacer los gobernantes que tenemos ahora, ni la clase política que está en el poder, y más si mantienen el sistema de consensos y de reparto del poder, y si hoy no hay una reforma dentro de la Constitución, que incluya en la constitución la garantía de separación de poderes y la elección directa de los ciudadanos de sus representantes. Y si no se hace desde dentro, habrá que actuar desde fuera. Pero desde fuera ¿cómo se hace?, no hay más que una forma, otra alternativa: montar un nuevo partido político, es el único camino que queda en democracia.

R.Tamames: Pablo para completar tu razonamiento y no precisamente para proponer ahora ninguna fundación que no es el momento, el tema es el siguiente. Aquí la gente se moviliza para ir al fútbol y respeto a los que lo hacen, si les gusta, que vayan al fútbol; se movilizan masivamente para ir al Corte Inglés, y quien dice el Corte Inglés dice al consumo en general; se movilizan para el esparcimiento, ayer las carreteras de Madrid, las salidas de Madrid estaban colapsadas ¿por qué?, pues porque la gente se marcha. Entonces, para movilizar a la ciudadanía en la línea de lo que se está planteando, tú no puedes decir "hay que movilizarse para reformar la Constitución y hacer las listas abiertas, modificar el sistema electoral, dividir los poderes como dijo Montesquieu, y tenemos que resolver todos los problemas, porque así tendremos una democracia". Tienes qué decirles ¿ustedes están satisfechos con la educación que tienen?, ¿están satisfechos con la vivienda que tienen?, ¿están satisfechos con el empleo que tienen?, ¿ustedes ven bien la sanidad?, ¿la justicia?, ¿la droga?, ¿el ayuntamiento donde viven?, ¿y el paro?: pues todo esto hay que resolverlo con un movimiento de reforma constitucional ciudadana. Este es el planteamiento y esto lo podía hacer cualquier partido.

J.M.Armero: Oye ¿pero qué ha fallado, el sistema o los hombres?, ¿hemos elegido a los mejores?. A lo mejor los 5 primeros que A.Trevijano dice no son los mejores.

A.G.Trevijano: El sistema y los hombres.

R.Tamames: No, esos son los más tenaces y los más obsesos. Yo siempre he dicho que para triunfar en la política hay que ser obseso de la política. Al que le guste la pintura, la música, viajar y otras muchas cosas además de la política, está condenado a no ser un triunfador en política. Hay que ser obseso y estar todo el día pensando en ello.

¿*J.M.Armero:* ¿hay que ser profesionales de la política?

R.Tamames: Pues yo no diría tanto como profesionales, pero si obsesos de la política.

A.G.Trevijano: En Estados Unidos tienen unas instituciones democráticas buenas y tolera políticas mediocres y malas porque las instituciones son buenas. Aquí, las instituciones son malas, por tanto aunque los políticos sean buenos, aparecen como malos. No es un problema de hombres, es

que una institución mala no tolera ningún político bueno y a la inversa. Entonces, el problema español es institucional, no es de los hombres.

J.L.Balbín: Armero, pero a lo mejor en la democracia, en política en general, y en democracia en particular, no hace falta que los mejores hombres vayan a la política, porque además probablemente no vayan en ningún otro país. Si se parte de la base de que el poder corrompe, si se parte de la base de que precisamente porque puede haber desviaciones de poder, hay que controlar los poderes, etc, entonces puede ser mejor que el sistema controle porque lo contrario es mesianismo: creer que va a surgir un hombre fabuloso, que va a arreglarlo todo. El sistema es lo importante, que se pueda controlar ese poder.

J.M.Armero: las dos cosas, y que los puestos del sistema estén ocupados por hombres que sirvan, que sean decentes, que sean honestos y que sean eficaces, qué hagan cosas.

R.Tamames: ya se decía en nuestra Constitución de 1812, cuando se hacía un llamamiento a la ciudadanía para que fueran "justos y benéficos", que fuera otra cosa es otro problema. Si me lo permites creo que tu pregunta es un poco ingenua. A la política van los que van, que son buenos, malos y regulares. Lo que pasa es que muchos buenos, que tienen miedo a la vida política porque la vida política es muy dura y da muchos sinsabores, y no se puede planificar como se puede planificar el cambio en la empresa o un proyecto industrial, pues esos actúan en política también, pero desde otros lugares, y eso lo sabemos perfectamente. Ahora, cuando dice Alfonso Guerra, que precisamente ahora se está convirtiendo en crítico dentro de su partido (bueno, pues vamos a ver que da de sí ¿no?, será interesante verlo), y dice, o por lo menos la prensa dice que ha dicho, "Felipe González está secuestrado por los banqueros y los empresarios de la Comunicación". Pues está comentando lo que tú planteas. Es decir, los banqueros y los empresarios de la comunicación secuestran al jefe del ejecutivo, perdón al presidente de gobierno: están participando en política. Es decir, en política estamos participando todos.

A.G.Trevijano: eso es un tópico, en política como sabes es una cuestión de poder y aquí no estamos haciendo nada para alterar ni un sólo milímetro la relación de poder.

J.L.Balbín: Cuando oigo comentar desde el poder y desde todos los poderes, incluso de la oposición, que los periodistas tenemos mucha fuerza, yo digo ante todo que soy uno de los periodistas que menos seguro está del poder que tiene --que creo que no tenemos ninguno. Primero, dependemos para empezar de los empresarios, por tanto, poder poco tenemos --está muy bien, en una sociedad de mercado es así y no hay más. Segundo, cuando dicen "hombre se meten ustedes demasiado con el gobierno". Bien, yo no he salido a la palestra diciendo elíjanme ustedes a mí que yo voy a arreglar sus problemas, son otros señores lo que han dicho eso, y sobre todo, el periodista y todos los demás poderes llamados incluso fácticos, no disponen de algo que es sustancial --que el gobierno si lo tiene-- que es el *Boletín Oficial del Estado* (BOE), yo no lo tengo. O sea, el poder no puede quejarse de que haya gente que se mete con él todo lo que sea, porque dispone de sus vidas, con el BOE saca una ley, saca otras, los mete en la cárcel, los quita, les pone, o sea el poder tiene el BOE.

A.G.Trevijano: pero, el argumento principal para que yo crea que tenemos muy poco poder los periodistas y los intelectuales es porque la razón, el raciocinio al que aspiramos no es un instrumento de acción política: la política la mueven las pasiones, no la razón. Y el Estado es pasional, el poder es pasional, y son las ambiciones, los intereses los que mueven la política, la razón muy poco. Entonces el arte de la razón es descubrir qué tipo de ambiciones pueden caminar al servicio de la razón para perseguirla indirectamente, pero directamente lo que nosotros hacemos es un ejercicio cultural con el que damos satisfacciones a la gente, pero no poder.

J.M.Armero: Yo creo que vivimos desgraciadamente una auténtica oposición entre el poder político y los Medios de Comunicación, probablemente un fenómeno que no existe en ningún otro país, tanto en la izquierda como en la derecha. Y creo que al poder político le preocupa eso.

A.Senillosa: El poder quiere decir al empresario que le corte la cabeza a quien sea, a Balbín, a Pablo, y si el poder se lo manda, el empresario se las dará como la de Juan Bautista.

P.Sebastián: Porque hoy día la prensa se ha convertido en el único elemento de control del poder ejecutivo, muy minoritario, pero es el único que queda hoy día. Por tanto la megalomanía del poder, el consenso entre los grupos parlamentarios y los partidos políticos que están en el reparto de la

democracia permanentemente, están de acuerdo en que se recorte la libertad de expresión.

J.L.Balbín: pero como dice Pablo ahora mismo, cuando desde el poder se dice "es que nos critican mucho los Medios de Comunicación", y son hechos como diría Trevijano, se olvida muy pronto que el poder, el poder ejecutivo tiene la inmensa, la mayor parte de los Medios de Comunicación del país.

P.Sebastián: El 80%

J.L.Balbín: Tiene la Televisión estatal, tiene los poderes correspondientes, es decir, las televisiones autonómicas, tiene una enorme parte de la radio, tiene una enorme parte de la prensa, ¿qué más quiere?: ese poder en el fondo se queja de que unas minorías sueltas, que de vez en cuando la dan un palito, y entonces lo que quieren es, como dices tú Senillosa, es cortarles la cabeza, y generalmente lo consiguen.

A.G.Trevijano: Por eso es muy importante la prensa, porque así como antes he intervenido para decir que no hay que confiar mucho en la razón, salvo cuando descubres ambiciones que la pueden favorecer para moverla, sin embargo no podemos olvidar que el gobierno, y es lo único que yo sí creo, de un marxista no ortodoxo, Gramsci, es que el gobierno es igual que una democracia a la dictadura más la hegemonía, y la hegemonía surge de la sociedad civil y la prensa pertenece a la sociedad civil. En consecuencia doy mucha importancia a la prensa porque se necesita una prensa libre, capaz de crear opinión autónoma, porque las fuentes de opinión son dos: la opinión o viene de arriba-abajo, o viene de abajo-arriba. La opinión que hay en España, no sé en porcentaje, pero desde luego abrumadoramente desde la transición viene de arriba-abajo, en España no hay opinión pública autónoma, la poca que hay proviene de la prensa, si la prensa es controlada se acaba para siempre la posibilidad de cualquier cambio que pueda beneficiar a la democracia, eso es evidente. Por eso la prensa es tan importante porque es ahí donde se forma la hegemonía y la hegemonía cultural proviene de la autonomía de la prensa.

J.M.Armero: respetando lo que le ha ocurrido a Pablo Sebastián y respetando lo que nos ha contado Balbín, creo sinceramente que existe una prensa bastante libre, es decir parecida a la de otros países del mundo occidental

que también les llaman por teléfono ¡eh!, que el señor Mitterrand también utiliza el teléfono ¡eh!, y aquí el teléfono no se usa tanto.

R.Tamames: ¿estaríais de acuerdo con una proposición del estilo siguiente?: para que verdaderamente la democracia funcione, el poder no puede tener medios de comunicación.

A.G.Trevijano: Claro, la separación de poderes lo exige.

R.Tamames: La separación de poderes incluye el cuarto poder y un Estado que tiene este cúmulo de poderes de información al que se ha referido Balbín es una base de oligarquías, de penetración, de intervención, de prebendas, de condicionamientos, etc. Comprendo que la gente que trabaja en televisión española esté preocupada, pero la solución no es decirles que ahora van a tener 200 mil millones más, sería una ironía pues así tendríamos a TVE al servicio del poder con los fondos del contribuyente, por no decir frases más contundentes. Eso no lo podemos aceptar. Y lo mismo hay que decir de la radio. La radio nacional, pues yo no me acuerdo, pero debió nacer durante la guerra civil para defender un régimen autoritario.

A.Senillosa: yo no estoy tan seguro de que no deba existir una televisión pública, lo que pasa es que tiene que estar muy controlada.

A.G.Trevijano: Ya hemos avanzado algo, ahora si estamos de acuerdo. Voy a hacer una tercera provocación, porque el espectador va a creer que somos unos románticos e ingenuos, porque estamos criticando a la clase política y a las personas que lo han hecho muy mal, pero también tenemos que hablar del pueblo, no en el sentido de que tenga miedo --que lo tiene-- porque también lo tienen los demás pueblos. Yo creo que el pueblo español tampoco ha estado a la altura de las circunstancias que tenía, y un demócrata no tiene porqué tener miedo de criticar al pueblo, porque no es un demagogo. El demagogo es el que está siempre alabando al pueblo.

La tercera característica que ha tenido la transición es que se ha basado en la demagogia. Empezó con una demagogia obrera, se hizo el pacto del que todos habéis hablado, ese pacto entre la clase política franquista y la democrática y se buscó como víctima al empresario, con lo cual de una manera indirecta el obrero bajó la productividad (huelgas, reclamaciones ...), pero no era consciente de sus deberes. Después se está continuamente halagando al pueblo. El pueblo es maravilloso, cada vez que hay una elección es maduro, y el pueblo no para de equivocarse, como es natural,

si somos todos el pueblo: parece mentira, si conocemos individualmente a la gente y nos parecen casi todos atrasados, y luego cuando están juntos es una maravilla lo que producen, cuando toda la psicología social está basada en lo contrario, es decir que las multitudes rebajan el nivel de inteligencia, actúan por pasiones. Es decir que el espectador no crea que somos ingenuos, que al pueblo español hay que criticarle exactamente igual.

R.Tamames: hay una fecha que es el 12 de Marzo de 1986. La de la OTAN. Es un momento clave. Es decir, hasta los días antes que permiten las leyes electorales había 4 o 5 puntos de diferencia a favor del "no", del "no" a la OTAN. Llega el día del referéndum y se gana por 4 o 5 puntos o 6 o 7 a favor, no me acuerdo bien. ¿Qué pasó?: ahí se utiliza el miedo, la coacción. Yo me acuerdo que dijo alguien que "íbamos a andar en taparrabos", Pablo me apunta que también el ordenador, también lo había oído. En resumen, creo que ahí realmente se perdió la dignidad popular, con todo los respetos.

A.G.Trevijano: se perdió la dignidad popular. Un pueblo al que se le pregunta ¿quiere usted armarse militarmente? y dice que sí, eso no ha pasado en el mundo nunca, ni en Estados Unidos.

R.Tamames: bueno, se perdió la dignidad popular y también la dignidad intelectual. Ciertos intelectuales que se pusieron al servicio total del poder y trataron de envenenar a los demás, de intoxicarlos.

A.G.Trevijano: Bien, con esta tercera provocación, yo ya estoy satisfecho. Así el pueblo no se va libre de culpa.

J.L.Balbín: Apuradas todas las provocaciones, vamos a ver lo que han ido preguntando los expectadores que seguro que han estado muy animados con nosotros.